



Reserva de la Biosfera Sierra de Grazalema 1977

Los bosques de pinsapos (*Abies pinsapo*) son la seña de identidad de esta reserva que acoge los índices de pluviometría más altos de España, así como un relieve muy agreste. Esta combinación redundo en su gran biodiversidad y humidifica los ambientes de dominante mediterránea que incorporó a la Red Mundial de Reservas de la Biosfera.

Esta sierra, habitada desde el Paleolítico, está plagada de huellas de su historia y su cultura: molinos

harineros, hornos, lagares, refugios de ganado, etc. De hecho, la ganadería ha contribuido notablemente al mantenimiento de sus paisajes y biodiversidad, a la conservación de un buen número de razas autóctonas al sur de España, y a la consolidación del sector agroalimentario tradicional, destacando la elaboración de quesos de cabra payoya y oveja merina; y la confección de mantas, bufandas, capas y ponchos de suave lana de merino.

Desde el siglo XX se comienzan a conocer los valores naturales y culturales de estas sierras de la mano de naturalistas y antropólogos (Willoughby Verner, Abel Chapman, Walter J. Buck) y de escritores como Pedro Pérez-Clotet:

**Todo el paisaje aquí.
En este ardiente acento
De árida plenitud
Que palpan los sentidos.**

Reserva de la Biosfera de Doñana 1980

Doñana aporta a la Red Mundial de Reservas de la Biosfera un mundo tan dinámico y complejo como es el estuario del Guadalquivir, donde marismas y arenales sirven de refugio a multitud de especies, algunas en peligro de extinción, como el lince ibérico (*Lynx pardinus*) y el águila imperial (*Aquila adalberti*); y otras relictas, como la camarina (*Corema album*).

Las actividades económicas más representativas derivan del sector primario: agricultura tradicional, representada por los cultivos de la

tríada mediterránea (cereal, olivo y vid); agricultura de regadío de frutos rojos, frutales, cítricos y arroz; ganadería extensiva o semiextensiva de las razas bovina, ovina, caprina y equina; pesca y acuicultura. El turismo cobra especial relevancia en los municipios litorales, destacando también la gran afluencia de visitantes a la ermita de El Rocío.

La reserva ha sido objeto de interés de naturalistas y arqueólogos desde inicios del siglo XX (Abel

Chapman, Walter J. Buck, Guy Mounfort, George E. Bonsor, Adolf Schulten); y ha inspirado a un gran número de artistas, como a los pintores Carmen Laffón y Jorge Camacho, y al escritor José Manuel Caballero Bonald:

La experiencia del niño que descubría el venerable Coto de Doñana –la Argónida de mi literatura– se ha ido traspasando sin ningún menoscabo a quien sucesivamente he sido.



Junta de Andalucía